

PODER Y COMUNIDADES CAMPESINAS
EN EL ISLAM OCCIDENTAL
(SIGLOS XII-XV)

Alberto García Porras
Adela Fábregas García
(eds.)

Granada
2020

ÍNDICE

Introducción <i>Alberto García Porras, Adela Fábregas García</i>	9
Communautés rurales et pouvoir en al-Andalus, entre les textes, l'archéologie et la numismatique <i>Pierre Guichard</i>	13
¿Existieron comunidades rurales autosuficientes en al-Andalus? <i>Eduardo Manzano Moreno</i>	53
Espacios de cultivo del estado en el medio campesino. Algunos casos de estudio (Balears y Tortosa) <i>Helena Kirchner</i>	75
«Eso no se come»: alimentación, poder e islamización en al-Andalus (siglos VIII-X) <i>Marcos García García</i>	113
Torre y peón contra rey: poder, fortificaciones y legitimidad en el tablero taifa de santa María de Oriente <i>Julián Ortega Ortega</i>	141
¿En la mano de Dios? La cuestión del poder en una aglomeración de la frontera almorávide: puntualizaciones arqueológicas desde Albalat (Cáceres) <i>Sophie Gilotte</i>	171
Arqueología y cultura material de las comunidades rurales <i>vs</i> ciudades en el Shaq al-Andalus (siglos XII-XIII) <i>Rafael Azuar Ruiz</i>	199
Sobre el limitado papel del Estado en la construcción y la gestión de la Huerta de Valencia en época andalusí <i>Ferran Esquilache</i>	217

Las aljamas musulmanas del territorio valenciano en el siglo XIII: una reconsideración <i>Josep Torró</i>	247
La stratégie du pouvoir et les communautés rurales en Ifríqiya à l'époque hafside <i>Mohamed Hassen</i>	301
Aristócratas y campesinos en el reino nazarí: propiedad y formas de explotación de la tierra <i>Rafael G. Peinado Santaella</i>	323
Gestión de los recursos agrícolas y transformación del poblamiento en el medio rural en época nazarí. La Torre de Agicampe (Loja, Granada) <i>Alberto García Porras, Aleksander Pluskowski, Rowena Banerjea</i>	379
Las torres de alquería nazaríes conservadas en el territorio de Marbella <i>Luis José García-Pulido, Jonathan Ruiz-Jaramillo</i>	411
En los márgenes de la ciudad nazarí: paisaje y poder en el Pago de Aynadamar <i>Guillermo García-Contreras Ruiz</i>	449
Familias, agentes locales y control político en Baza en el siglo xv <i>Antonio Peláez Rovira</i>	493
Prosopografía y poder local en el Reino de Granada. Una propuesta a partir de los protocolos notariales castellanos (c. 1490-1520) <i>Raúl González Arévalo</i>	515

INTRODUCCIÓN

EL VOLUMEN QUE PRESENTAMOS constituye uno de los resultados más relevantes de las actividades vinculadas al proyecto de investigación I+D "Poder y comunidades rurales en el reino nazarí, ss. XIII-XV" (HAR 2015-66550-P), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades entre los años 2016 y 2019 dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia.

Nuestra intención ha sido explorar y ofrecer, en la medida de lo posible, nuevas vías de análisis que permitan reflexionar acerca del impacto que las diferentes formas de poder, político o económico, pudieron tener en el mundo rural andalusí, intentando percibir el dinamismo de este proceso y su reformulación a lo largo del periodo andalusí. Creemos que es necesario seguir calibrando la progresiva capacidad que podrían adquirir estas formas de poder para penetrar en las estructuras de organización y gestión interna del mundo campesino. Y al mismo tiempo seguir con atención las vías de resistencia, la capacidad que estas comunidades campesinas mantendrían para inhibirse de esta captación por parte de fuerzas ajenas, basándose para ello en la fortaleza de sus antiguas formas de gestión comunitaria.

Es, sigue siendo, un tema extraordinariamente complejo, a pesar de su amplio recorrido en la historiografía de al Andalus. Por eso creímos oportuno partir de unos planteamientos teóricos ya sólidamente asentados, tanto en la caracterización de las comunidades campesinas andalusíes y la determinación de las líneas de evolución de la organización interna de las mismas, cuestión tratada perfectamente en la aportación inicial de Pierre Guichard, como respecto a la definición de las formas de ejercicio del poder político en el medio rural, muy bien establecidas en la contribución de Eduardo Manzano. Ambos trabajos sitúan la discusión en los términos adecuados para dar continuidad a una reflexión compleja, que entendemos que aún tiene progresos fundamentales que realizar, no solo en el contexto específico de esta cuestión, sino en términos mucho más amplios relativos a la evolución de la sociedad andalusí en particular y, quizás, de otras sociedades islámicas occidentales. Y es que, posiblemente ese proceso de captación del medio rural por fuerzas ajenas al mismo se pueda detectar de diferentes maneras y con distintos ritmos conforme avanza la historia de estos espacios.

La atención a estas cuestiones por parte de los investigadores no se ha detenido, dando lugar a nuevos espacios de reflexión. Nos encontramos, de hecho, ahora, ante una buena cantidad de estrategias de aproximación

a la cuestión aplicadas en distintas zonas de al Andalus y el Magreb, teóricamente bien definida hace años, si bien aún no resuelta y con un potencial explicativo inestimable de cuestiones que van más allá de la mera identificación de formas de coerción y resistencia.

En ese sentido, trabajos como el ofrecido por Helena Kirchner, que se presenta como la principal representante del gran avance que supuso en su momento el análisis de los espacios agrícolas como vía de reconocimientos de formas de funcionamiento y autonomía de las comunidades rurales, resulta, sin embargo, más que notable también a la hora de introducir nuevos elementos de análisis. Su intención de identificar la presencia de espacios productivos ajenos a la lógica campesina, con mayor o menor capacidad de perversión de la misma, es una vía de trabajo apenas explorada hasta el momento, seguida también por Ferran Esquilache en su ejercicio de reconstrucción de espacios irrigados en áreas periurbanas y de determinación del grado de intervención del estado en los mismos, en este caso de la ciudad de Valencia, o por Guillermo Garcia-Contreras en espacios periurbanos de la ciudad de Granada. Estas nuevas estrategias de análisis, junto a otras como la identificación de posibles procesos de intensificación agrícola detectados por Alberto García Porras, Alex Pluskowski y Rowena Banerjee, pueden dar en el futuro extraordinarios frutos a la hora de evaluar términos concretos de las dinámicas evolutivas de la sociedad andalusí. Otra vía de análisis bien definida y tratada en diversos espacios y momentos tiene que ver con el reconocimiento de las formas de estructuración de sistemas de gestión comunitaria en el medio rural, a las que se acerca Josep Torró a través del ejemplo de las aljamas valencianas del siglo XIII, Antonio Peláez en la tierra de Baza del siglo XV y Mohamed Hassen en la Ifriqiya hafsí. Resulta interesante observar el funcionamiento de estas comunidades rurales en términos evolutivos.

La aportación del análisis arqueológico, como en algún momento anuncia el profesor Manzano, se sigue proponiendo como un elemento crucial a la hora de explorar nuevos enfoques a la discusión clásica, tal y como muestra el trabajo de Marcos García sobre la captación cultural por parte de nuevos sistemas políticos a partir del análisis de los indicios arqueofaunístico; la interesante propuesta de identificación de elementos materiales vinculados al poder o a las comunidades rurales, como hace Julián Ortega; la percepción de formas de captación de los espacios rurales a través de la capacidad de las ciudades, espacios de organización del poder político, de establecer vínculos de dependencia económica advertidos, como lo hace Rafael Azuar, mediante las pautas de distribución de producción cerámica de origen urbana en el medio rural; o, siguiendo en cierto sentido esa misma línea, la apreciación de grados de autonomía de asentamientos fronterizos como Abalat, a partir, como hace Sophie

Gilotte, de la presencia de industrias artesanales propias. Todas ellas resultan propuestas extraordinariamente interesantes.

Nuestro proyecto se centraba en entender fundamentalmente en qué punto puede encontrarse todo este proceso a finales de la historia de Al-Andalus, en época nazarí (siglos XIII al XV), momento en el que parecen detectarse ciertos rasgos de aceleración. A conocer un poco mejor esta evolución y proponer vías de trabajo futuro se dedican las reflexiones de la última parte del libro. Se trata de un bloque magnífico. Es abierto de manera apabullante con el trabajo firmado por el profesor Rafael Peinado, que muestra desde el análisis de la documentación escrita, los distintos tipos de propiedad campesina y aristocrática y el avance de rasgos de jerarquización y disolución de los antiguos sistemas comunitarios, que aún, en todo caso, conservan elementos residuales. Se perciben con claridad rasgos diferenciadores respecto a la realidad anterior. Y es que la documentación escrita muestra el avance de la sociedad rural nazarí hacia nuevas formas de interacción con un poder político que por momentos puede parecer debilitado, tal y como lo describe Antonio Peláez en su revisión de los manuscritos de Cúllar, pero donde la tonicidad de las formas comunitarias ha experimentado también modificaciones sustanciales, como parece apuntar Raúl González en su ejercicio de reconstrucción prosopográfica de la nómina de alguaciles nazaríes del último periodo a partir de la documentación notarial castellana y explica con más detalle Antonio Peláez al hablar de comunidades disgregadas. También para el análisis de la realidad nazarí se plantean nuevas estrategias de abordar la cuestión que creemos con un futuro brillante. Se ofrecen, por ejemplo, nuevas reflexiones sobre la implantación y control de ciertas actividades productivas en el espacio rural a través de estructuras como las conocidas torres de alquerías. Hasta hace poco estas estructuras no eran interpretadas en la clave en que las abordan Luis García-Pulido y Jonathan Ruiz-Jaramillo en su completísimo estudio general sobre las torres de alquería de la tierra de Marbella, o como lo hacen García, Pluskowski y Banerjea en el estudio de caso específico de Agicampe (Loja, Granada). Las enormes posibilidades que ofrecen estas nuevas vías de aproximación se muestran, por último, en el ensayo de García-Contreras acerca de la capacidad de modificación de áreas periurbanas y rurales adyacentes a la ciudad como espacio de poder con notables capacidades de transformación.

Es, pues, un tema abierto a futuros desarrollos, lleno de posibilidades de análisis conceptual y metodológico que no puede ser considerado más que como parte del futuro de los estudios sobre al-Andalus y de su evolución como sociedad islámica.

*Alberto García Porras y Adela Fábregas García
Granada, diciembre de 2020*